

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2^a Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA 783

José Manuel del Barrio Aliste: *Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica* 785

ZOOLOGÍA 799

Jesús María García Zorrilla: *El zooplacton del lago de Sanabria ..* 801

José Ignacio Regueras Grande: *Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora* 871

Antonio Palacios: *Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora* 881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: *Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos* 903

Pedro García Álvarez: *Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales* 919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991 933

ARTÍCULOS

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO DEL OLMO. TORO (ZAMORA)

JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Toro está situada en un altozano a 100 metros de altura sobre el río Duero, desde donde domina su extensa vega.

Los inicios de su poblamiento se remontan a la Cultura de Cogotas II, perteneciente a la Segunda Edad del Hierro. Tradicionalmente se ha venido identificando con la ciudad vaccea de Arbocale o Albocela, aunque investigaciones más recientes se inclinan por situar ésta en el cerro de El Viso (Martín Valls y Delibes, 1977, p. 307).

Repoblada en el s. X por Alfonso III y su hijo D. García, alcanzó tal importancia que en el s. XVII llegó a erigirse en capital de la provincia de su mismo nombre, configuración que llegó hasta el año 1833 en que quedó incorporada a la provincia de Zamora (Velasco, 1961, p. 190).

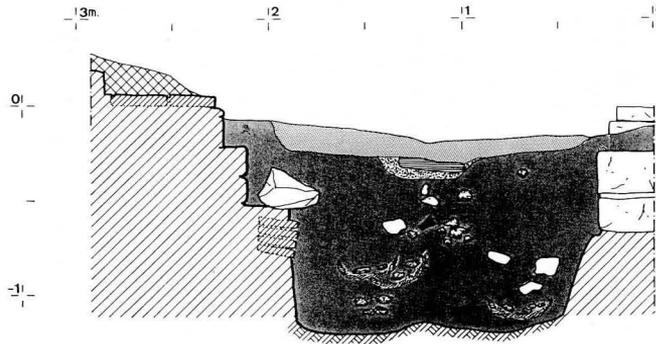
Fruto de este gran desarrollo fue la edificación de numerosas construcciones tanto de índole civil como religiosa, entre las que destaca el conjunto de iglesias mudéjares que componen el foco de mayor importancia, a nivel provincial, de este tipo de arquitectura. En este contexto se sitúa la iglesia de San Pedro del Olmo, que se encuentra entre la plaza de su mismo nombre y la calle Abrazamosas, cerca de la puerta de Pozoantiguo, razón por la cual, ya en 1260, era conocida como “Sanctus Petrus de Porta Putei Antiqui” (G. Moreno, 1921, p. 221).

De su época mudéjar tan sólo se conserva la cabecera, de gran semejanza con la ermita de Nuestra Señora de la Vega y de San Salvador, el muro S. y parte de la torre (Navarro, 1980, p. 159, Tejedor, 1988, p. 225-227).

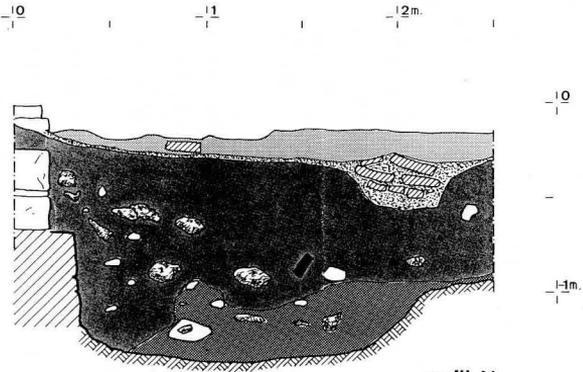
El interior del ábside acoge en sus arcos superiores unas pinturas realizadas posiblemente al fresco, que reflejan la figura del Salvador rodeado por sus Apóstoles (G. Moreno, 1927, p. 221, Velasco, 1961, p. 206).

En cuanto al muro de mediodía, construido a base de tapial de cantos rodados entre verdugadas de ladrillo, es interesante por abrirse en él una portada, recuadrada en alfiz, que cobija un arco apuntado de cuatro arquivoltas (Tejedor, 1988, p. 225).

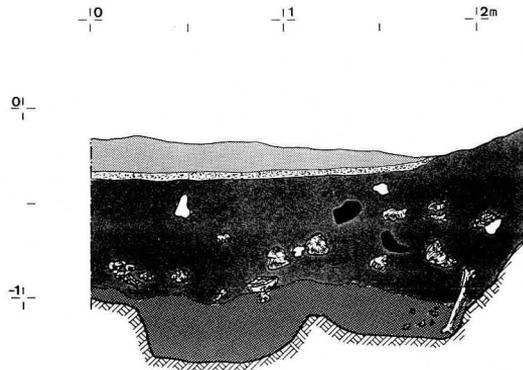
En el s. XIV se llevaron a cabo en la iglesia una serie de reformas por las que se sustituyó la portada W. por una típicamente gótica y el interior



perfil-W



perfil-N



perfil-E

- | | |
|--------------------|-------------------|
| Zona sin excavar | Huesos. |
| Preparado de suelo | Ladrillos. |
| Cal y arena. | Cantos. |
| Tierra orgánica. | Tejas. |
| Arcilla. | Madera. |
| Ladrillos. | Adobe (derrumbe). |
| Baldosas. | Tierra virgen. |

SAN PEDRO DEL OLMO

TORO

ZAMORA AGOSTO-SEP '90

PLANO	CATA - A
1	PERFILES.

quedó dividido en tres naves, separadas por cuatro arcos formeros que descansaban en pilares, cilíndricos los del centro y cuadrados los adosados a los muros. De todos ellos, hoy día, sólo queda en pie uno cilíndrico y la base del otro. En esta misma fecha se cubrió la iglesia con armadura de par y nudillo (Navarro, 1980, p. 151).

Fue declarada Monumento Nacional por Real Orden de 18/5/1929.

2. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA

La intervención arqueológica fue necesaria como consecuencia de los trabajos de consolidación y restauración del monumento (dentro del apartado de actuaciones asociadas a la restauración de los mismos), y fue realizada bajo la supervisión de la Unidad Técnica de Arqueología del Servicio Territorial de Cultura de Zamora ⁽¹⁾.

El principal objetivo de la excavación era documentar las distintas fases constructivas llevadas a cabo en la iglesia, sin dejar de lado la posibilidad de encontrar una zona de enterramiento, basado esto último en la existencia de una serie de laudas funerarias en el interior del ábside, así como comprobar si la iglesia era de nueva planta o se aprovecharon los restos de otro templo anterior, como apunta D. José Navarro (Navarro, 1980, p. 150). También se procedió al control de los bataches para la consolidación del monumento.

La primera fase se desarrolló íntegramente en el interior de la iglesia durante los días 23/7/90 al 3/8/90. Costó de una unidad de excavación de 2,25 por 2,50 m. con la prolongación del lado W. hasta 2,95 m., para englobar parte del espacio de la puerta del muro S. El punto cero se situó sobre la basa del pilar, en su esquina SE.

La segunda unidad de excavación se abrió por el exterior al comienzo de la curvatura del ábside por su parte S., bajo la primera de las tres saeteras del mismo, efectuándose entre los días 30/8/90 a 3/9/90. Sus lados mayores medían dos metros. El punto cero se situó en la última piedra del zócalo del muro del ábside en dirección W.

La metodología empleada fue el sistema de registro de unidades estratigráficas (U.E.), definido por Harris (Harris, 1979).

3. ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO

CATA A (Plano 1; lám. I.1).

Se comenzó retirando una capa de escombros (U.E.O.) procedente del abandono y ruina de la iglesia.

(1) Agradezco la colaboración de D.^a Mónica Salvador Velasco sin cuya aportación no hubiera sido posible realizar estos trabajos.



Lám. I.1: Cata A. Vista final y alzado S.



Lám. I.2: Cata B. Perfil W. y fin de excavación.

A continuación se excavó un nivel de consistencia muy dura, compuesto por baldosas de tejar, ladrillos (enteros y fragmentados), piedras, cantos rodados, etc. (U.E.1). Este nivel, probablemente, constituiría la base del último suelo de la iglesia. El material arqueológico está compuesto por escasos fragmentos de cerámica, algunos clavos de hierro y, en bronce, una moneda y un alfiler. El espesor de esta capa era de unos 15 cm. Dicho nivel se extendía por toda la unidad, exceptuando el cuadrante SW. donde se localizó la U.E.2 excavada en el subyacente, compuesta por una serie de baldosas, colocadas sobre tierra muy apelmazada, que servirían de base para un altar, que se encontraba tapando el hueco de la puerta de la fachada S., y que probablemente se podría fechar en la primera mitad del s. XVIII. Esta U.E. apenas deparó material arqueológico.

La U.E.2 estaba adosada a la pared de la iglesia y, entre ambas, había una pequeña franja con tierra suelta en su interior y con escasos fragmentos cerámicos, denominada U.E.3.

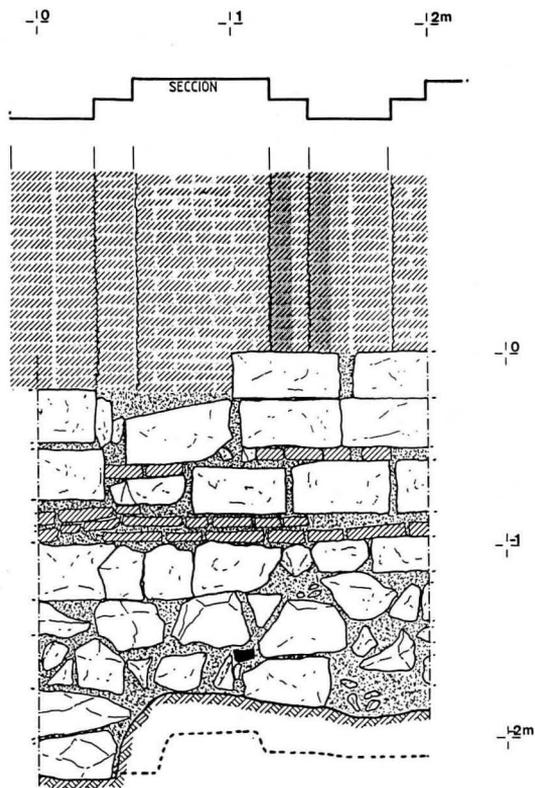
El siguiente nivel, (U.E.4), está compuesto por tierra de color marrón, suelta, con gran cantidad de huesos humanos, que no guardaban ninguna disposición concreta, con apariencia de osario. Se extendía por todo el suelo de la iglesia, ya que en varios bataches hechos para la consolidación del monumento también se pudo documentar. Su potencia oscila entre 60 cm. y 1 m. El material arqueológico recogido es bastante abundante y está compuesto por fragmentos cerámicos: algunos clavos de hierro, dos monedas y un alfiler de bronce, además de un rosario de latón con cuentas de madera muy deterioradas.

Formando parte de este nivel se encuentra la U.E.5, caracterizada por estar excavada en la tierra virgen, aunque el tipo de relleno que la compone es, básicamente, el mismo que el de la U.E. anterior. Dentro de la misma aparecieron restos de varios ataúdes de madera y, en el fondo, algunas sepulturas excavadas en la arcilla natural. Estos enterramientos parecen haber sido afectados por el osario suprayacente. En cuanto al material, –aparte de la cerámica– destacan dos nuevas monedas de bronce y un anillo, del mismo material, que apareció “in situ”.

Por último encontramos la tierra virgen (U.E.6), que consiste en la típica arcilla de Toro.

CATA B (Plano 2; lám. I.2)

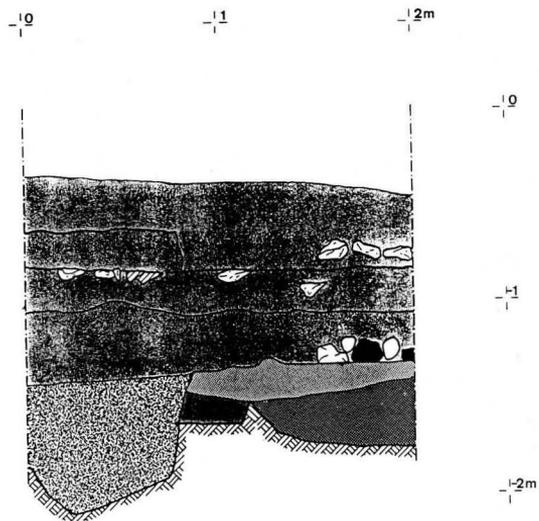
Se levantó el pavimento de la calle (U.E. 100) en el lugar donde se trazó esta unidad y se comenzó a rebajar el primer nivel (U.E. 101), formado por un relleno de 90 cm. de potencia, compuesto por diferentes



-  Ladrillos.
-  Piedras.
-  Tejas.
-  Cal.
-  Tierra virgen.

SAN PEDRO DEL OLMO
 TORO
ZAMORA AGOSTO-SEP '90

CATA-B
 PERFIL-ALZADO, N



-  Tierra marrón. UE 101
-  Relleno. UE 102
-  Arcilla I. UE 103
-  Arcilla II (marrón) UE 104
-  Arcilla III (negra) UE 105
-  Ladrillos.
-  Piedras.
-  Cantos.
-  Tejas.
-  Tierra virgen. UE 106

SAN PEDRO DEL OLMO

TORO

ZAMORA AGOSTO-SEP '90

PLANO	CATA-B
2	PERFIL SUR

tipos de materiales tales como ladrillos –enteros y fragmentados– en gran número sin ningún tipo de disposición concreta, tejas, bastantes fragmentos cerámicos, huesos, piedras de diversos tamaños, cantos rodados, etc. A unos 30 cm. de profundidad, se apreciaron cambios de tonalidad, que correspondían a una serie de manchones de arcilla amarilla, estériles. Destacan, dentro del material arqueológico, dos platos, casi completos, vidriados –uno de ellos con decoración verde–, una moneda, un colgante cruciforme doble (lám. II.1), y un botón decorado, todo ello en bronce, y una cuenta fragmentada de azabache.

La siguiente unidad (U.E.102), excavada en la U.E.103, estaba situada en el ángulo SE. de la cata y, tenía una potencia de unos 50 cm. En ella había algunos huesos humanos, sin disposición concreta, y algunos fragmentos cerámicos.

La U.E.103, de matriz arcillosa y color anaranjado, tenía 15 cm. de potencia, era de gran homogeneidad y tampoco aportó, apenas, material.

La U.E.104 consistía en una bolsa de arcilla de color negruzco, compacta y dura, situada hacia el centro del perfil S. Era totalmente estéril. Su potencia oscila entre 10 y 15 cm.

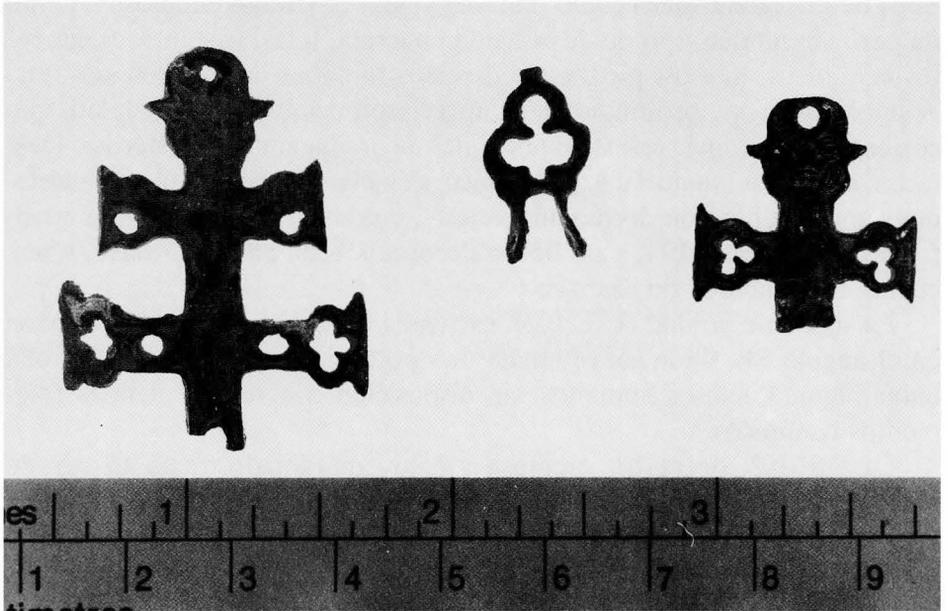
El último nivel de origen antrópico (U.E. 105), es una nueva unidad excavada en la tierra virgen (U.E. 106), probablemente removida de antiguo ya que había una serie de hoyos con restos humanos. El material encontrado se reduce a una anilla, un botón, un alfiler y un fragmento indeterminado, de bronce.

4. DOCUMENTACIÓN COMPLEMENTARIA

– Como consecuencia de los trabajos de consolidación del edificio, se abrieron, en el interior del mismo, una serie de bataches en los que se rebajó el terreno hasta la tierra virgen.

En uno de ellos, el más próximo a la torre, apareció un nicho de enterramiento, de forma rectangular, hecho a base de sillares de piedra reutilizados, probablemente, de alguna sepultura anterior. La cabecera era una piedra que perteneció a un sarcófago antropomorfo, y que estaba en posición transversal. En el interior, se apreciaron restos de madera correspondientes al ataúd que albergaba al esqueleto.

También en la pared N. se abrió otro batache hacia los pies del templo. En este aparecieron dos monedas medievales, de bronce, –una de ellas de Fernando III–. El nivel en el que aparecieron se corresponde con las U.E.4 y 5 de la cata A.



Lám. II.1: Cata B. Crucifijo doble, en bronce.



Lám. II.2: Puerta gótica abierta en el tapial.

– En el suelo del interior de la cabecera, había cuatro lápidas de piedra caliza, escuadras en su parte superior y en los laterales.

–En el interior de la iglesia, en las paredes N. y W., a una altura aproximada de 8 m., estaban embutidos una serie de cántaros, que según Navarro Talegón, servirían para colocar las vigas de la techumbre sin tener que hacer nuevas obras en las paredes.

El número de los mismos asciende a doce, cuatro en la pared W., que continúan “in situ”, y ocho en la N., entre todos ellos se puede reconstruir su forma completa que sería: labio apuntado, borde exvasado, cuello cónico y hombro horizontal que vuelve en ángulo agudo hasta el fondo, plano. De todos ellos tan sólo uno conserva el asa, de sección ovalada. Están hechos con cocciones incompletas, predominando la cochura oxidante. Presentan deformaciones que se pueden deber a la propia fabricación (piezas de testar).

Para esta situación poco común contamos con paralelos, dentro de la propia ciudad de Toro, en la Iglesia del Santo Sepulcro, en cuyo ábside –correspondiente a fines del s. XII– también encontramos dos cántaros en el tramo curvo.

Piezas similares a éstas, procedentes del testar de la Cuesta del Negriño, también en Toro, han sido fechadas por H. Larrén en los s. XVI-XVII (Larrén, 1990, e.p.), pero las que nos ocupan parece más apropiado fecharlas en el s. XIV, de acuerdo con la cronología correspondiente al levantamiento de los muros de tapial (Navarro, 1980), lo que quizá implique una perduración formal de estos tipos.

– En esta misma fachada N., nuevamente producto de las obras de restauración, encontramos una puerta ojival que ofrece la particularidad de estar abierta en el tapial (lám. II.2) y habría que fecharla, junto con el resto del muro y las paredes W. y S., en el s. XIV (Navarro, 1980. p. 151). La puerta ha pasado inadvertida hasta hoy (por eso no aparece en las descripciones de los diversos investigadores) porque se tapió, posiblemente, a mediados del s. XVIII, ya que cuando se descubrió apareció en el relleno de la misma una lápida fechada en 1753.

5. MATERIALES

CATA A

Los materiales recuperados durante la excavación son escasos y se dividen en cerámicos y metálicos.

– *Material cerámico.* En general, no contamos con formas ni perfiles

completos, aunque algunos fragmentos permiten deducirlas, así se encuentran representados cántaros, cuencos y ollas. También hay una ficha recordada de un fragmento de galbo.

Predominan las pastas de origen sedimentario, aunque también hay algunas micáceas. La técnica de cocción mayoritaria es oxidante, los desgrasantes más comunes son cuarcíticos y calizos.

En cuanto a técnicas decorativas, están representadas la incisión, impresión, cordones aplicados, bruñido y vidriado. Destaca un fragmento de cocción oxidante, perteneciente a un pequeño recipiente globular, cerrado, decorado con retícula incisa y un pequeño cuenco carenado vidriado, con decoración en verde y manganeso con motivos geométricos.

– *Material metálico*: De bronce hay cinco monedas de las que solamente tres son reconocibles, un cruzado de Enrique II (1369-1379), cuatro maravedís resellados de Felipe IV (1652-1655) y ocho maravedís resellados de Felipe IV (1652-1654). De las otras dos solamente podemos decir que son anteriores a 1725, ya que en esa fecha queda sellado el depósito por la construcción del altar.

Destaca, además, un anillo de bronce con chatón iniciado fechado, aproximadamente, en los s. XIII-XIV (Fernández, 1981), también de bronce son varios alfileres de cabeza esférica y otras piezas como fragmentos de una cadenilla, un fragmento de punzón y un alfiler incompleto de forma sinuosa.

De hierro hay gran variedad y número de clavos, gran parte de los cuales pertenecían a los ataúdes de las U.E. 4 y 5.

CATA B

– *Material cerámico*: Al contrario que en la cata A, el material arqueológico es muy abundante y proporciona formas y perfiles completos. Se puede dividir en:

- *Cerámica común*: Está realizada a torno con cocciones predominantemente oxidantes y pastas, en su gran mayoría, de origen sedimentario, aunque hay algunas piezas de pastas micáceas, como ellos y tapaderas.

Respecto de las sedimentarias cabe destacar una jarra de cuerpo ovoide, fondo plano y un asa y otro fragmento, que corresponde a esta misma forma, pero con decoración bruñida.

Hay gran cantidad de finos bordes con baquetones, pestañas, etc., que corresponden a las formas cántaro, olla y uno, más grueso, a un lebrillo, con paralelos dentro de la misma provincia, en Olmo de la Guareña (San Miguel et alii., 1989, p. 116) y la propia ciudad de Zamora (Fernández,

1984, p. 30). También están representadas las tapaderas y los cuencos. Los fondos son predominantemente planos, algunos de los cuales presentan un estrangulamiento de la base.

En el capítulo de las decoraciones destacan varios fragmentos incisos, pertenecientes al mismo recipiente, decorados con trazos cortos verticales y meandros. Mayor representación alcanza la técnica bruñida, con varios fragmentos decorados con líneas paralelas y uno, decorado con pequeñas impresiones y retícula bruñida (hay otro fragmento con las mismas características que podría corresponder al mismo recipiente 90/32/56).

En cuanto a las asas hay gran número y variedad, con secciones aplanadas, ovaladas, triangulares, etc., destacando un ejemplar de cerámica micácea, que probablemente corresponda a un cántaro, decorado con un botón de pellizco alargado.

- *Cerámica vidriada*: Hay tres tipos principales diferenciados por el color del vedrío: marrón, melado y blanco. Se reconocen formas abiertas que corresponden a platos, cuencos, tazas y algunas cerradas vidriadas en ambas superficies en blanco, de paredes muy gruesas. La mayoría de estas piezas, sobre todo platos y tazas, coinciden en sus características formales y motivos decorativos, con piezas procedentes de la Cuesta del Negrillo, también en Toro, atribuidas por H. Larrén a un alfar local, fechado en el s. XVII (Larrén, e.p.). A este conjunto se puede asimilar un plato, casi completo, decorado con motivos geométricos y vegetales en verde.

- *Cerámica de Talavera*: A este tipo, muy bien estudiado, corresponden algunos fragmentos, destaca uno reaprovechado como tapadera, una vez redondeado, que presenta decoración de una palmeta en azul, y está fechado en el siglo XVIII, lo mismo que otro fragmento con una línea morada en el labio (Martínez, 1984).

- *Azulejos*: Hay una pequeña representación que quizá formara parte del mismo conjunto, con motivos vegetales y geométricos paralizables con los de Pezuela de las Torres y S. Jerónimo el Real (Toledo) (Abad y Larrén, 1980).

- *Material metálico*: Hay que reseñar solamente dos piezas, ambas en bronce:

- Dos cuartos / dos maravedís de Felipe II (1556-1598).

- Cruz doble de bronce. Una de las partes conserva dos brazos (el inferior de mayor longitud). Está decorada con motivos vegetales muy perdidos y representa a un Crucificado. El brazo más largo tiene dos perforaciones polibuladas.

El otro fragmento representa a la Virgen con el Niño, conserva la

abigarrada decoración vegetal y las perforaciones de los extremos del brazo son trilobuladas (lám. II,1).

Del resto del material bronceo hay que destacar dos botones –uno de ellos decorado–, un arete (fechados en algunas necrópolis, como la de Valeria, en Cuenca, a partir de los s. XIII-XIV, aunque pueden perdurar durante varios siglos más (Fernández, 1981), y algunos alfileres de cabeza esférica.

En cuanto a las piezas de hierro, la mayor parte son clavos de los que no se pueden extraer mayores consideraciones.

● *Material lítico*: La mitad de un botón de azabache, con una perforación fechado entre los s. XIV-XVI (Caballero, 1980, Fernández, 1981, Larrén, 1990).

Hay otras dos piezas líticas, de las que sólo una parece segura. Es un posible raspador sobre lasca de sílex que, de confirmarse su validez, tendría dos lecturas: la primera, que sea una pieza en posición secundaria, y la segunda, que pueda pertenecer a un posible yacimiento de cronología paleolítica ubicado en esta zona.

6. CRONOLOGÍA

Aunque la secuencia espacio-temporal obtenida durante el proceso de excavación es relativamente sencilla, su plasmación cronológica, referida a tiempos absolutos, no es muy clara, sobre todo por la falta de homogeneidad de los niveles arqueológicos, que se pueden clasificar como de relleno, con poco valor cronológico absoluto, a pesar de contar, con datos suficientes “a priori”, como para resolver esta cuestión.

El análisis de los datos que podemos efectuar se divide en dos partes, definidas por la propia estructura del monumento, así veremos, por un lado, lo que sucede con el exterior de la iglesia y, por otro, lo relativo al interior.

– Exterior: Respecto de la actuación arqueológica en el exterior, los datos cronológicos que podemos aportar no son demasiados, ya que los elementos de cultura material que han aparecido, corresponden al tiempo en que el templo estuvo abierto al culto, destacando una moneda del s. XVII, una cruz de aspecto gotizante, quizá de los siglos XV-XVI y un conjunto cerámico que se puede fechar en los s. XVII-XVIII.

En cuanto a restos estructurales, se documentó el exterior de la iglesia hasta su cimiento, comprobándose que se asienta directamente sobre la arcilla natural del sustrato, con un cimiento de piedra que, en un principio,

quizá fuese pensado para que quedara visto y que, con la colmatación producida, ha sido cubierto en más de un metro (Plano 2).

También se documentaron una serie de fosas que, seguramente, corresponden a tumbas, que han sido destruidas por los masivos enterramientos posteriores y por las obras, tanto de la iglesia como de carácter público, la última de las cuales, la acometida del alcantarillado hace escasos años, produjo la remoción de todo el espacio de la actual *C/*. Abraza-mozas.

– Interior: La variedad de los datos obtenidos en las intervenciones en el interior del templo ayuda a precisar mejor el marco temporal del mismo.

En primer lugar contamos con la fecha de construcción del templo, de nueva planta según las evidencias arqueológicas, durante los primeros años del s. XIII. En apoyo de esta fecha podemos aducir la aparición de una moneda de Fernando III en uno de los bataches realizados para la consolidación de la iglesia en un contexto asimilable a las U.E. 4 y 5 de la excavación, y a una profundidad de algo más de un metro sobre la arcilla del sustrato. El hecho de que aparezca una moneda de principios del s. XIII podría querer decir que ya estaba en uso en esas fechas.

Contamos, además, con otra moneda algo posterior, de Enrique II (mediados-fines del s. XIV), en la U.E. 5, el más antiguo de los niveles excavados, fecha que viene a coincidir con la propuesta para la remodelación del templo (Navarro, 1980, p. 150).

No podemos hacer más precisiones cronológicas hasta el s. XVIII, a principios del cual queda sellado el registro arqueológico excavado en la cata A, por la construcción de un altar, cuya base corresponde a la U.E. 2. Podemos conjeturar la fecha de construcción de dicho altar porque, probablemente se hizo para acoger un retablo que, según información que agradezco a J. Navarro Talegón, se levantó en ese lugar, cubriendo el vano de la puerta de la fachada S., y que, por sus características técnicas y análisis estilísticos, no se puede fechar más allá de 1725.

Algo más tarde, probablemente a mediados de ese mismo siglo, se ciega la puerta ojival de tapial de la fachada N., dato que conocemos por el hallazgo de una lápida en la que figura la fecha de 1753, en el relleno de dicha puerta.

El último momento al que habría que hacer referencia es el que marca el abandono de la iglesia en 1896 (Navarro, 1980, p. 149).

7. CONCLUSIONES

La mejor reflexión que podemos hacer al respecto de esta intervención es sobre la cronología: la que aporta el monumento en sí y la obtenida mediante la excavación arqueológica.

Sobre el primer aspecto mencionado, decir que viene determinada por tres momentos bien definidos:

1. La fecha de la construcción del templo, primer tercio del s. XIII (Navarro, 1980, p. 150). Solamente cabe reseñar que, pese a que Navarro piensa que la iglesia pudo haber sido construida sobre otra anterior, levantándose, por ello, sólo la parte correspondiente al ábside, nosotros no hemos hallado ninguna evidencia, ni de tipo arquitectónico ni arqueológico, que apoye ésta hipótesis; por el contrario, la escasa documentación que podemos aportar –dos monedas, una de Fernando III y otra de Enrique II– parece apuntar a que sea un templo de nueva planta.

2. La construcción del cuerpo de la iglesia, a finales del s. XIV. Podemos destacar la rarísima puerta de arco apuntado abierta en el tapial y el hecho de poder datar los cántaros embutidos en el muro.

3. El momento de su abandono, y posterior destrucción a finales del s. XIX.

En cuanto a la cronología aportada por la excavación, lo más destacado es poder determinar que el depósito que se hallaba bajo la base del altar (U.E. 2), es anterior al primer cuarto del s. XVIII, ya que de esa fecha es el retablo que allí había, hecho que permite afirmar que los niveles arqueológicos que hay entre éste y la tierra virgen se pueden datar, en conjunto y sin mayor precisión por el momento, entre principios del s. XIII y fines del XVII.

A otros niveles, la importancia de la intervención arqueológica radica en que se han podido documentar enterramientos asociados a esta iglesia, cuestión supuesta pero no comprobada aún, sumándose así a los numerosos ejemplos conocidos dentro del ámbito local y provincial.

Otro aspecto destacable es la documentación, en el exterior, de la cimentación de la iglesia a nivel, probablemente, de la calle antigua, y que quedaría vista hasta el resalte de piedra, que es hasta donde llegan los sillares.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASTRO, C. Y LARRÉN IZQUIERDO, H.: "Excavaciones arqueológicas en la iglesia parroquial de Pezuela de las Torres (Madrid)". NAH, n.º 8. Madrid, 1980, p. 424-426 y figs. 8 y 9.
- ÁLVAREZ, J.: *Toro. Conjunto monumental histórico-artístico*. Valladolid, 1975, p. 64-65.
- CABALLERO ZOREDA, L. Y LATORRE MACARRÓN, J. I.: "La iglesia y el monasterio visigodo de Sta. María de Melque (Toledo). Arqueología y arquitectura. S. Pedro de la Mata (Toledo). Sta. Comba de Bande (Orense)". *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 109. M.º de Cultura, 1980.
- CAYÓN, J.R. Y CASTÁN, C.: *Las monedas españolas desde los reyes visigodos, año 406, a Juan Carlos I*. Madrid, 1983.
- GIL FAREES, O.: *La historia de la moneda española*. Madrid, 1976.
- GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo monumental de la provincia de Zamora*. León, 1921, p. 221.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. Y BOHÍGAS ROLDÁN, R. coords., 1989: *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica*. Aproximación a su estudio. Univ. de León. León.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. J.: *Excavaciones medievales en Valeria (Cuenca)*. Arqueología Conquense, V. Cuenca, 1981.
- "Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, 1984. Zamora, p. 25-47.
- HARRIS, C.: *Principles of archeological stratigraphy*. Academic press. London, 1979.
- LARRÉN, H.: "San Miguel de Escalada: Trabajos arqueológicos 1983-1987". *NUMANTIA III*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social. Valladolid, 1990, p. 228 y 234-237.
- (e.p.): "Hallazgos arqueológicos en la ciudad de Toro". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, 1989, Zamora.
- LARRÉN, H. Y VAL RECIO, J. del: "Arqueología preventiva y de gestión (1984-1988): provincia de Zamora". *NUMANTIA III*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social. Valladolid, 1990, p. 340-341.
- MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Ed. facsímil. Valladolid, 1984, p. 141.
- MARTÍN VALLS, R. Y DELIBES, G.: "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora, IV". BSAA XLIII. Valladolid, 1977, p. 307.
- MARTÍNEZ CAVIRO, B.: *Cerámica de Talavera*. C.S.I.C. Instituto Diego Velázquez. Madrid, 1984.
- NAVARRO TALEGÓN, J.: *Catálogo Monumental de Toro y su Alfoz*. Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 1980, pp. 137-144 y 148-151.
- SAN MIGUEL, J. C., ESCARTÍN, A. Y LARRÉN, H.: "Excavación arqueológica en la iglesia de San Andrés, Olmo de la Guareña (Zamora)". *Anuario del IEZFO*, 1988, p. 111-123.
- TEJEDOR MICO, G. J.: "Arquitectura mudéjar zamorana". *Anuario del IEZFO*, 1988, p. 225-227.
- VELASCO RODRÍGUEZ, V.: *Guía turística de la provincia de Zamora*. Zamora, 1962, p. 205-206.